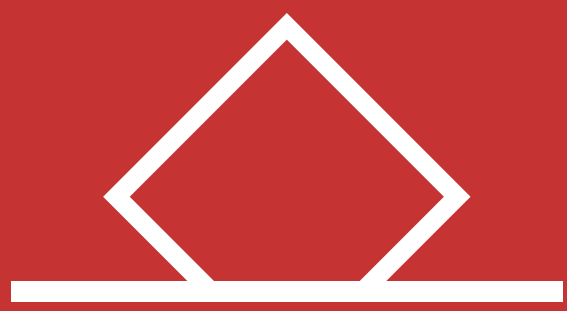
ELIGE
LO NECESARIO

Por un país para la clase obrera



Programa Electoral

Por un país para la clase obrera

Programa electoral del PCTE

#EleccionesGenerales10N

Entre las Elecciones Generales de abril y las de noviembre han pasado únicamente seis meses. En este tiempo no han cambiado sustancialmente las condiciones laborales y las condiciones de vida de los trabajadores y trabajadoras de nuestro país. Continúan las amenazas y los ataques contra nuestros derechos por parte de la patronal y sus representantes políticos. Por eso el núcleo central de nuestro programa electoral sigue siendo el mismo que en las elecciones de abril: un programa que defiende y representa a la inmensa mayoría de la población.

No obstante, el escenario político y económico en el que se desarrollan estas nuevas elecciones no es exactamente el mismo que en primavera. Que se repitan las Elecciones Generales ya es sintomático. De las distintas alternativas posibles para la formación de un Gobierno tras las elecciones de abril, ninguna ha prosperado. ¿No te has preguntado los motivos?

Lo reconozcan o no los partidos capitalistas, se está gestando una nueva crisis económica. El capitalismo es un sistema en decadencia que genera crisis periódicas que, en nuestro entorno inmediato, se traducen en cierres de empresas, incremento masivo del paro, pérdida de viviendas y, en general, que los derechos laborales y sociales de la mayoría trabajadora se sacrifiquen para que la patronal pueda seguir enriqueciéndose.

Para gestionar esa nueva crisis que se avecina, cuyas primeras manifestaciones estamos viendo ya, y para garantizar que la paguemos los de siempre, los capitalistas españoles necesitan un Gobierno estable. Ninguna de las opciones salidas de las urnas en abril parecía ser lo suficientemente fiable para ellos. Para lo que va a venir no les valen gobiernos que estén a prueba ni sometidos a peleas constantes entre socios parlamentarios; necesitan una mayoría suficiente que esté comprometida con la adopción de las medidas que sean necesarias en cada momento para salvaguardar el capitalismo español y para garantizar que los monopolios españoles pueden competir con otros monopolios en las mejores condiciones posibles. Los capitalistas necesitan un Gobierno a su medida y esperan tenerlo tras el 10 de noviembre.

Por todo ello, nuestro programa electoral se ha enriquecido. Ya no trata sólo sobre lo que **NOSOTROS** proponemos, sino también sobre lo que **TÚ** puedes hacer.

Las propuestas programáticas que hacíamos en abril y que mantenemos hoy no son un listado de ocurrencias sacadas de estudios de marketing y pensadas para alcanzar a tal o cual sector de población. No proponemos lo que pensamos que cada cual quiere escuchar; proponemos lo que es necesario para que nuestro país sea para los trabajadores y las trabajadoras y no para quienes nos explotan. Eso es, en resumen, lo que queremos decir cuando hablamos de construir un país para la clase obrera.

Porque hoy nuestro país no es verdaderamente nuestro. Pertenece a los grandes capitalistas, a los señoritos latifundistas, a las grandes empresas extranjeras que, junto con las de aquí, saquean nuestros recursos y a nuestro pueblo. Pertenece a la Unión Europea y a la OTAN. Pertenece a las potencias que ocupan parte de nuestro territorio con bases militares desde las que bombardean a otros pueblos y con paraísos fiscales en los que se ocultan fortunas que forman parte de la inmensa riqueza robada sistemáticamente a los trabajadores y trabajadoras.

Los y las comunistas del PCTE **queremos que nuestro país sea verdaderamente nuestro.** De quienes generamos la riqueza de la que otros se apropian. De quienes, seamos de donde seamos, hablemos la lengua que hablemos, nos sintamos como nos sintamos, estamos unidos por el nexo más fuerte que existe, más indiscutible que existe: el de pertenecer a la misma clase social. Somos los explotados, los que vivimos de nuestro trabajo. No somos los que explotamos a otros ni los que vivimos del trabajo de otros.

Ahí reside nuestra unidad. Esa es la unidad capaz de construir un país para la clase obrera.

Nuestro país no se construye de la mano de los explotadores, sean de donde sean. Y tampoco se construye dividiendo a la mayoría trabajadora en fragmentos que no se corresponden con el marco que utiliza la burguesía

para ejercer la explotación. La dominación burguesa se ejerce actualmente en el marco estatal, en el marco de España. Ignorar este hecho es un grave atentado contra la mayoría obrera y popular, ya que facilita la dispersión

de fuerzas a la hora de combatir las multifacéticas maniobras del enemigo de clase, a quien siempre le interesamos divididos y desorganizados. Por eso nuestra propuesta es la misma para toda España, porque nuestra propuesta de unidad clasista responde, principalmente, a la necesidad de confrontar a la burguesía española en su mismo terreno, no a confrontar por partes, a destiempo y desorganizadamente a distintas secciones de esa burguesía.

A los capitalistas les interesa azuzar la división en el seno de la mayoría trabajadora aprovechando que en España existe una pluralidad de lenguas, de tradiciones culturales y de sentimientos de pertenencia nacional. El PCTE considera que, si se ahonda en la división entre los trabajadores y trabajadoras, nuestros explotadores, sean de donde sean, tendrán más fácil alcanzar sus objetivos como clase.

Hoy, lamentablemente, van haciéndose predominantes las posiciones nacionalistas y chovinistas. Son las posiciones que buscan identificar a la mayoría obrera y popular con sectores burgueses sobre la base de sentimientos de pertenencia nacional, sean hegemónicos o no.

En el proceso de lucha revolucionaria por el derrocamiento del capitalismo español, el PCTE trabaja políticamente por la unidad de la clase obrera independientemente de su sentimiento de pertenencia nacional. Ese trabajo se dirige, en los territorios en que existe una fuerte presencia del nacionalismo periférico, por la paciente explicación sobre la necesidad de unidad de la clase obrera de todos los pueblos de España y por el enfrentamiento directo con las posiciones nacionalistas que penetran en la clase obrera. En los territorios en que prima el nacionalismo español, la lucha por la unidad de la clase debe expresarse en la defensa del derecho de los pueblos a la autodeterminación, en la lucha por el respeto a los derechos lingüísticos y nacionales y en el llamamiento a la solidaridad frente a cualquier atropello de esos derechos. En uno y otro caso, el combate contra el nacionalismo es un combate político-ideológico frontal, destacando nuestra percepción de que no habrá derecho de autodeterminación en el marco del capitalismo español.

Lo posible y lo necesario

Los partidos que defienden el capitalismo, en sus distintas versiones o enfoques, nos hablan siempre de que sus programas son los únicos posibles. Descartan las propuestas que hacemos los y las comunistas despreciándolas como “irrealizables”, “utópicas o “imposibles”.

Hemos escuchado muchas veces decir que lo que proponemos está muy bien pero que no es posible llevarlo a cabo por las condiciones del momento, por-

que la correlación de fuerzas es negativa o porque es necesario pelear únicamente por pequeños avances, sin plantearse ningún objetivo superior y realmente superador de la actual situación general en que se encuntra la mayoría trabajadora.

Nada de eso que dicen es cierto. Nada de lo que proponemos en este programa es “imposible”. Es más, **TODO LO QUE PROPONEMOS ES NECESARIO** para salvaguardar los intereses de los trabajadores y las trabajadoras.

En abril, en mayo, en otros procesos electorales pero, sobre todo, en el día a día de las últimas décadas, muchos han confiado en partidos que dicen que se puede gestionar el capitalismo a favor de la mayoría obrera y popular. Día tras día hemos podido comprobar que eso no es posible, que gobierne quien gobierne nos encontramos con cada vez menos derechos laborales, sociales y democráticos.

Que no te engañen sus discursos, su propaganda y lo que dicen sus periódicos. Lo que prometen los socialdemócratas no es posible: un sistema basado en la desigualdad y en la explotación no puede transformarse sin más en un sistema igualitario y sin explotación, de la misma manera que un tigre no se vuelve vegetariano.

El tiempo de confiar en remotas posibilidades de gestión capitalista ya pasó. Nos lo han demostrado decenas de veces, siempre que han tenido ocasión. Sus propuestas dicen beneficiar a la mayoría trabajadora, pero al final sostienen y mantienen el mismo sistema que condena a la mayoría trabajadora.

Cuando te digan . . .

No es posible derogar las reformas laborales, todas ellas, contéstales que es lo necesario.

No es posible jubilarse antes de los 67 años, contéstales que es lo necesario.

No es posible sostener una sanidad o una educa

No es posible controlar los precios de la vivienda, contéstales que es lo necesario.

No es posible ilegalizar las casas de apuestas, contéstales que es lo necesario.

Los y las comunistas pensamos que, para tener un país para la clase obrera, un país que sea verdaderamente nuestro, hace falta dar muchos pasos. Pero para dar grandes saltos primero hay que andar, hay que empezar por alguna parte.

Y el primer paso es organizarse. Es sumar esfuerzos para lograr victorias. Es desarrollar la organización popular como aprendizaje para luchas más ambiciosas. Es establecer verdaderos mecanismos de poder obrero y popular cuya existencia no dependa de la atención mediática, de los intereses bastardos de algún señorito de la política ni de las modas parlamentarias de cada momento.

Sin organización real en los centros de trabajo, en los barrios, en los pueblos, en los centros de estudio, ninguna propuesta política favorable a la mayoría obrera y popular es capaz de resistir los ataques de la patronal y sus representantes políticos. Por ello, además de unos ejes PROGRAMÁTICOS sobre los que articular las demandas inmediatas de la mayoría obrera y popular, es necesario proponer unos ejes ORGANIZATIVOS que los hagan efectivos. Eso significa ELEGIR LO NECESARIO: elegir luchar y hacerlo de forma organizada, consciente y teniendo claro hacia dónde nos lleva cada paso que damos.

Queremos

1. El pleno empleo y condiciones de trabajo dignas en todos los sectores.
2. Una industria que garantice la soberanía industrial y energética del país.
3. Una sanidad y una educación universales, exclusivamente públicas y gratuitas.
4. Implantar una red de servicios sociales que cubra las necesidades de todos y todas y siente las bases para la emancipación de las mujeres.
5. Que todo el mundo tenga una vivienda digna.
6. Romper con la UE, la OTAN y el Euro.
7. Una relación de amistad y cooperación con todos los pueblos del mundo.

La España socialista-comunista que queremos construir no se hará realidad de un día para otro. Será el resultado de un proceso de acumulación de fuerzas obreras y populares, de combates, conquistas, victorias y de aprendizajes incluso de las derrotas, de construcción de nuestro propio poder desde nuestros lugares de vida y trabajo y de erosión del poder de la clase dominante, de luchas por la mejora de nuestras condiciones inmediatas pero, sobre todo, del cada vez más amplio reconocimiento de que la plena emancipación de nuestra clase sólo puede lograrse arrebatando el poder a la burguesía mediante el derrocamiento del sistema capitalista.

Luchar por un país para la clase obrera es la tarea inmediata de quienes vivimos de nuestro trabajo. Debe ser un objetivo del conjunto del movimiento obrero y popular. Para ello debemos fortalecer el movimiento sindical en los centros de trabajo de todos los sectores productivos. Es urgente la organización de las mujeres trabajadoras, desde una perspectiva independiente y de clase, para terminar con la lacra machista a la que somos condenadas en el capitalismo. Urge organizar a la juventud obrera y al estudiantado popular para luchar por el futuro, haciendo frente a las intensas campañas de manipulación ideológica a que nuestra juventud está siendo sometida, combatiendo la lacra de las drogas y de las casas de apuestas que plagan nuestros barrios.

Hoy, ya, en este mismo momento, proponemos una serie de medidas para articular la lucha obrera y popular con la mirada puesta en el derrocamiento del capitalismo. Sabemos que no las aprobará el parlamento capitalista, que ni siquiera las pondrá en su agenda, pero son las medidas que se necesitan hoy para comenzar a construir y país verdaderamente nuestro. Son nuestra guía de acción, nuestra propuesta inmediata a nuestra clase y a nuestro pueblo. Son LO NECESARIO.

ELIGE
LO NECESARIO

Los derechos laborales no se negocian.

1. Derogación de todas las reformas laborales, con carácter inmediato las de 2011 y 2012.

2. Aprobación de un nuevo Estatuto de los Trabajadores que incorpore:

   Recuperación de la indemnización por despido de 45 días en todos los casos, optando el trabajador entre la indemnización o la readmisión y con abono de los salarios de tramitación en todo caso.

   Eliminación de todas las modalidades de contratación que esclavizan a la juventud obrera: Plan de Garantía Juvenil, los contratos en prácticas y para la formación, la FP Dual y todos los casos de trabajo no remunerado como las prácticas o la FCT.

   - Reducción de la jornada laboral a 35 horas en cinco días a la semana, incluyendo descansos, sin rebaja salarial.
   - Rebaja de la edad legal de jubilación a los 60 años, a los 55 para trabajo especialmente penosos, tóxicos o insalubres.
   - Ilegalización de las Empresas de Trabajo Temporal y de las Agencias de Colocación privadas.
   - Prestación por desempleo de carácter indefinido y sin condiciones.
   - Prohibición de las horas extras salvo en casos de fuerza mayor.

Sin industria no hay país.

3. Paralización de todo plan de reconversión o desmantelamiento industrial.

4. Recuperación, bajo control exclusivamente público, de sectores industriales estratégicos como la minería, la siderurgia o los astilleros.

5. Eliminación de la figura de la subcontrata como mecanismo de limitación de derechos y condiciones laborales, e incorporación de las plantillas a las empresas matriz.

6. Nacionalización inmediata de las instalaciones de toda empresa que pretenda deslocalizar la producción.

7. Cancelación de toda subvención y/o exención fiscal al capital monopolista para instalarse en nuestro territorio.

8. Plan de choque contra la siniestralidad laboral. Cuerpo especial de inspección para el control estricto de su aplicación, con participación sindical. Incremento de las sanciones y penas a las empresas que las incumplan.

9. Desaparición de las mutuas. Toda baja laboral gestionada por el Sistema Nacional de Salud y a costa de la empresa.

10. Fin de la liberalización de horarios comerciales. Regulación estricta de la apertura de festivos y fines de semana para las grandes superficies.

11. Creación de una división tecnológica en el Ministerio de Industria para la investigación, desarrollo y provisión de patentes propias, limitando al máximo la dependencia tecnológica extranjera.

12. Desarrollo de un plan de investigación, desarrollo e implantación de soluciones de software libre en todas las administraciones.

13. Desarrollo de una industria farmacéutica propia, de titularidad y gestión públicas, mediante la nacionalización de las instalaciones ya existentes, para la fabricación de los medicamentos de mayor uso sin dependencias de monopolios nacionales o extranjeros, así como para desarrollar nuevos fármacos y productos sanitarios, tanto mediante investigación propia como en colaboración con las Universidades Públicas y Organismos Públicos de Investigación.

14. Nacionalización del sector energético.

15. Nacionalización del sector bancario y de seguros.

16. Nacionalización del sector del transporte.

    La lucha obrera en cada centro de trabajo, en cada polígono industrial, en cada edificio de oficinas y en cada sector ayuda a conseguir y defender estas medidas. Para ello los sindicatos son una herramienta fundamental. Es esencial que todo trabajador, que toda trabajadora, se afilie a la organización sindical que mejor represente en su centro de trabajo la lucha por estas medidas. De no existir representación de la plantilla, que la desarrolle, que promueva la creación de secciones sindicales y la elección de representantes unitarios de los trabajadores.

Servicios públicos para nuestro bienestar, no para enriquecer a empresas.

17. Derogación de todo tipo de conciertos sanitarios. Por un sistema de salud público y único para todo el país, con el máximo de coberturas en todos los territorios.

18. Recuperación de la gestión pública directa de todas las actividades externalizadas en hospitales, centros de salud o cualquier otro tipo de instalación sanitaria del SNS (limpieza, mantenimiento, cocina, lavandería, laboratorios, ambulancias, logística, administración, etc.).

19. Incremento y estabilización de las plantillas sanitarias y reorganización de la atención, abriendo los turnos necesarios para optimizar y utilizar al 100% las instalaciones sanitarias.

20. Incompatibilidad para todo el personal sanitario con cualquier relación laboral o mercantil con la sanidad privada.

21. Atención integral a la mujer y a su salud reproductiva, incluyendo el ejercicio del derecho al aborto libre, gratuito y en condiciones sanitariamente seguras dentro del SNS.

22. Inclusión de toda atención odontológica, oftalmológica y fisioterapéutica en el SNS.

23. Financiación completa para toda la población de medicamentos registrados en el SNS. Fomento de un sistema farmacéutico integrado en cada centro sanitario público.

24. Desarrollo de un sistema educativo exclusivamente público, de calidad, a lo largo de toda la vida, que imparta una docencia con base científica sin ningún tipo de injerencia religiosa.

25. Eliminación de los conciertos educativos y nacionalización de todos los centros en manos privadas.Desarrollo de la gestión pública directa de los servicios actualmente privatizados o externalizados en los c

26. Centros educativos, como limpieza y comedores, subrogando a las plantillas sin condiciones.

27. Recuperación y desarrollo de las estructuras democráticas de control y decisión en los centros educativos: Consejos Escolares con capacidades plenas de decisión, y elección de los equipos directivos mediante votación directa de la comunidad educativa. Poder decisorio sobre las políticas estratégicas y presupuestarias de cada Universidad para los órganos colegiados (Claustro Universitario, Juntas de Facultad o Escuela, etc.) donde se encuentren adecuadamente representados todos los colectivos que conforman la comunidad universitaria.

28. Implantación de un sistema de becas-salario en función de la situación socio-laboral de cada estudiante y familia para que el derecho al acceso a los estudios universitarios sea efectivo para todas y todos. ¡NO a los créditos o becas-préstamo!

29. Por una Universidad exclusivamente Pública: ni un solo €, metro cuadrado o instalación pública para conciertos o concesiones a la Universidad Privada; ni una beca para estudios en Universidades privadas; incompatibilidad entre el trabajo en Universidad Pública y Privada, transferencia exclusiva al sector público de los resultados y conocimientos generados.

30. Desarrollo de una amplia red asistencial gratuita para personas dependientes, con medios humanos y materiales adecuados y suficientes.

31. Creación inmediata de un Ente Público de Servicios que administre los servicios públicos no expresados anteriormente, garantizando el mantenimiento y creación de nuevos empleos, con condiciones salariales y laborales dignas.

32. Plan Especial de acceso al empleo público estable para el personal interino, el contratado en fraude de ley, el subcontratado y el que presta servicios en sectores que deben ser nacionalizados

33. Televisión y radio públicas, bajo control de sus trabajadores, que aseguren el derecho a una información veraz y a una programación cultural y de entretenimiento que combatan la falsedad informativa, así como la enajenación y alienación del individuo

34. Sin presencia organizada del pueblo trabajador en el control de los servicios públicos, éstos seguirán siendo considerados patrimonio de los políticos burgueses, que los gestionan para beneficio propio y de empresas privadas. Es necesario desarrollar mecanismos de representación y control obrero y popular a partir de las juntas de personal, comités de empresa, órganos de representación de usuarios y de alumnado en el caso de la educación.

Ciudades, barrios y pueblos seguros, libres de explotación, de abusos y de drogas.

35. Desarollo de un plan de choque contra la violencia de género, con aplicación en los planos educativo, judicial, administrativo y publicitario.

36. Abolición de la prostitución, acompañada de un plan de inserción laboral de las mujeres afectadas.

37. Elaboración de un programa de combate a las drogodependencias, protección y atención de los enfermos y persecución del tráfico.

38. Prohibición de las casas de apuestas.

Sin organización de mujeres trabajadoras, la doble opresión y la violencia machista que sufren las mujeres no va a desaparecer en un sistema basado en la desigualdad, la violencia y la explotación. La organización en clave anticapitalista es condición necesaria para la liberación de la mujer en todos los terrenos.

La juventud es la víctima principal de las viejas y de las nuevas drogas. De los mecanismos creados para adormecer y negar los acuciantes problemas laborales, sociales y económicos que sufren quienes no pueden acceder a trabajo y vivienda dignas, a crear familias y tener una vida independiente. La organización juvenil es esencial a todos los niveles y en todos los espacios.

Vivienda y transporte, son derechos no negocio.

39. Expropiación de las viviendas actualmente en manos de los bancos y fondos buitre.

40. Conformación de una bolsa de viviendas públicas en régimen de alquiler, con precios fijos y regulados por el Estado, para jóvenes, estudiantes, pensionistas, trabajadores y trabajadoras.

41. Tolerancia cero contra los desahucios, cortes de luz, agua, gas por parte de bancos y compañías eléctricas.

42. Creación de una red pública de lavanderías, planchadurías, despachos de comida para llevar y comedores públicos.

43. IBI gratuito para primera vivienda. IBI progresivo a partir de la segunda vivienda en propiedad.

44. Planificación y desarrollo de sistemas de transporte público y colectivo que garantice las conexiones entre los pueblos, los barrios, los polígonos industriales, las zonas comerciales y los centros de estudio.

45. Abonos de transporte cuyo precio no supere el 2% del SMI. Gratuidad del transporte para trabajadores en desempleo, jubilados y estudiantes con bajos recursos.

46. Creación de una Empresa Pública del Taxi. Supresión de las licencias VTC e integración de las plantillas en la EPT.

Sin organización vecinal en los barrios obreros y populares ninguna de estas propuestas se puede ejecutar con garantías. Las asociaciones de vecinos deben fortalecerse y recuperar su presencia real en la confrontación contra las políticas y decisiones que perjudican a los barrios y que desmantelan servicios públicos.

Nuestro país no se vacía.

47. Impulso a la repoblación del medio rural y recuperación de las actividades agropecuarias.

48. Promoción de un uso productivo y sostenible de los montes y campos, en coordinación con las Comunidades de Montes u otras estructuras democráticas con raigambre histórica, con un adecuado sistema de rendición de cuentas en su gestión. Impulso a la recuperación de las prácticas tradicionales de cooperación en las tareas agrícolas.

49. Política inflexible, preventiva, a lo largo de todo el año, de limpieza, vigilancia y demás medidas de protección del monte contra el fuego. Dotaciones idóneas para los parques de bomberos. Desarrollo adecuado y suficiente del apoyo aéreo a la extinción.

50. Fomento de las cooperativas de productores que organicen y desarrollen la actividad económica en todos los subsectores, régimen que, junto a un plan sectorial de industrialización, garantice el cierre de los ciclos de producción y distribución.

51. Plan general integral de reducción del impacto medioambiental de la producción y el consumo.

52. Potenciación de las fuentes de energía renovables en la perspectiva de la autosuficiencia y sustitución planificada y progresiva del consumo de combustibles fósiles, garantizando el empleo en las comarcas afectadas y la soberanía energética del país.

Ni un paso atrás en derechos y libertades, no dejemos que no nos roben la memoria.

53. Clausura de todos los CIES y reforma integral de la Ley de Extrajería.

54. Derogación de la Ley Mordaza.

55. Localización y recuperación de los restos de todas las víctimas del fascismo durante la Guerra Civil y el franquismo.

Nuestro país no se vende.

56. Salida unilateral de la UE y del euro, recuperando la soberanía económica, con poder obrero y popular.

57. Retirada inmediata de todos los tratados de libre comercio y similares a nivel bilateral o multilateral.

58. Salida unilateral de la OTAN.

59. Ruptura inmediata del concordato con el Vaticano.

60. Cierre inmediato de todas las bases militares extranjeras en nuestro suelo.

61. Prohibición de tránsito por nuestra tierra, mar y aire para intervención en agresiones contra otros pueblos.

62. Una política de paz y amistad entre los pueblos. Ninguna participación en operaciones imperialistas.

    La lucha contra la guerra imperialista y contra las alianzas imperialisats empieza en nuestro día a día, reconociendo a la UE como herramienta común de los monopolios europeos para favorecer el sometimiento de la clase obrera y los pueblos y desarrollando estructuras capaces de denunciar y oponerse organizadamente a las maniobras de estas alianzas en nuestro país.

Un país de la cultura y el trabajo.

63. Promoción de la cultura y el arte como derecho fundamental del pueblo trabajador. Amplia red de museos y casas de cultura públicas, de acceso libre y gratuito. Amplia red de teatros, auditorios y cines públicos, dotados de programación de calidad y facilidad para el disfrute cotidiano de los trabajadores.

    Grandes obras de arte protegidas como patrimonio nacional. Ayudas a artistas y trabajadores de la cultura.

No somos iguales que ellos. No queremos ser igual que ellos.

64. Todo cargo público rendirá periódicamente cuentas de su gestión ante los órganos de representación popular y laboral en el ámbito de sus competencias.

65. Regulación expresa del derecho a revocar a los cargos públicos en todos los niveles.

El movimiento obrero y popular necesita un fuerte Partido Comunista, capaz de orientar, unificar y elevar todas las luchas del pueblo sobre la base de un programa que represente los intereses inmediatos y futuros de la clase obrera y de las amplias mayorías populares. Un Partido completamente independiente de la burguesía y de su Estado, una organización de toda la clase obrera.

Por eso el PCTE pide tu voto el próximo 10 de noviembre. Necesitamos el apoyo de quienes, a lo largo de los últimos años, se han convencido de que no hay salida en el capitalismo, de quienes han comprendido que, si queremos avanzar, es imprescindible romper con la lógica del mal menor que encadena a las fuerzas populares.

Lo posible, en el capitalismo, es más miseria y más explotación.

Lo necesario, para nuestro pueblo, es más organización, más lucha, más Partido Comunista.

Con independencia de la opción que apoyaras en las pasadas elecciones, ahora te pedimos que apoyes al PCTE, que fortalezcas el PCTE, que aportes tu grano de arena para que, más temprano que tarde, hagamos realidad el país para la clase obrera por el que luchamos.

Somos los que estamos de pie antes de que empiece el día. Quienes ponen en funcionamiento todas las cosas. A nosotros no nos van a decir cómo se mueve el mundo...

Pero pretenden hacerlo. Y nos hablan del país...

¿Qué país?, preguntamos.

Porque su país no es el nuestro.

En su país hay sillones, e intrigas, explotación, derechos pocos, y más miseria que banderas, aunque traten de tapar la una con las otras.

En nuestro país, sin embargo, hay más cosas, y mejores. Está todo lo necesario: esfuerzo, trabajo, amaneceres llenos de dignidad, atardeceres cargados de conciencia, valor, memoria... y futuro.

Ahora toca elegir.

Y lo vamos a hacer.

Partido Comunista
de los Trabajadores de España